

ct

Nunca volverá

de
Isabel Gonzalo

(fragmento)

PRIMERA PARTE

(En la primera escena aparece una persona en el salón de una lujosa casa gallega de la época en la que vivimos. En primer plano; unos cómodos sofás de piel color café con unos minuciosos detalles de color beige van a juego con las grades y elegantes cortinas que se ubican al fondo de la habitación. Incluso el color de las paredes guardan su íntima relación con toda la decoración de la casa. Así mismo, el lado derecho de la escena está dividido parcialmente por una pared vertical que da lugar a un fragmento de cocina en la cual podemos observar una cazuela humeante de algún contenido por determinar. Una ejemplar librería llena de libros minuciosamente colocados de mayor a menor como si de una oficina se tratase, se encuentra colocada en uno de los laterales del fondo del cuarto así como otros muebles como la mesa De madera semipreciosa que funciona como escritorio particular tras los sofás, o la lámpara de cristal de Esbarro ski, complementan el mobiliario escénico junto con otros objetos de un valor que aproxima a ser más de lo que cualquiera persona humilde llegaría a alcanzar en toda su vida. El personaje se trata de Montse, la criada, que trata de hacer de su trabajo un pasatiempo en el que descargar su energía vital de todos los días.)

(Suena una música especial, un merengue puertorriqueño que provoca la soltura del cuerpo de Montse, mientras que su curiosa pareja de madera de nombre “escoba” baila con ella sin parar.)

(...)

MONTSE

Camila, quisiera insistir en lo del libro, me consume la idea y no puedo dejar de pensar en ello.

CAMILA

A ver dígame entonces. ¿De qué se trata?

MONTSE

Camila yo...quisiera tratar mi libro sobre de usted, qué mejor persona para comenzar a escribir... Yo la admiro mucho y estoy segura que usted tiene mucho que contarme...

CAMILA

(Incrédula.) Pero... ¿Yo? No lo sé, me coges totalmente sorprendida...

MONTSE

Ya sé que solo llevo medio año trabajando para usted, desde que mi madre ya se ha jubilado. Pero las cosas que me dijo de usted me inspiran numerosas aventuras que contar.

CAMILA

¿Y como puedes decir eso si solo sabes unos cuantos detalles sobre mí?

MONTSE

Su vida, por lo poco que mi madre me habló de usted, es una historia apasionante, llena de sucesos... *(Entregada en el discurso.)*

CAMILA

Pero también de desgracias hija, no quiero condicionar tu estilo narrativo con mis penas... Sabes que te aprecio como a mi propia hija, por eso es mejor que no escribas sobre mí, llegarías incluso a pasarlo mal.

MONTSE

Eso no me importa, yo también la aprecio más de lo que imagina, por eso quiero involucrarme con ello, sufrir con usted, llorar con usted si hace falta pero por favor, cuénteme la historia de su vida. *(Rogándole.)*

CAMILA

Es una historia muy larga que guardo y siento como el primer amor de mi vida. No será tan sencillo. *(Dejándolo por imposible.)*

MONTSE

Pero será aún más complicado si lo guarda en su interior sin que pueda ser contada nunca. Nadie sabrá su verdadera historia así. *(Insistiendo cada vez más.)*

CAMILA

No creo que mi vida le interese a nadie, y menos si es divulgada...

MONTSE

Con todos mis respetos, creo que está tremendamente equivocada. Su historia es digna de ser contada en cada rincón del mundo, no como entretenimiento sino como enseñanza y de lucha por la vida.

CAMILA

No lo sé, lo único que puedo decirte en estos momentos es que empieces como empieces, tengo un profundo presentimiento de que serás una grandísima escritora si te lo propones.

MONTSE

Déjeme hacerlo. Llevo demasiado tiempo pensándolo y usted aún más tiempo reservándolo. Por favor. *(A un palmo de suplicárselo de rodillas.)* Como usted bien ha dicho antes, las dos somos muy observadoras y sabemos que no solo nos une el trabajo.